



## Palabras del Papa en el Ángelus, 17.10.2021

[B0671]

### Antes del Ángelus

### Después del Ángelus

A las 12 del mediodía de hoy, el Santo Padre Francisco apareció en la ventana del estudio del Palacio Apostólico Vaticano para rezar el Ángelus con los fieles y peregrinos reunidos en la Plaza de San Pedro.

Estas son las palabras del Papa al introducir la oración mariana:

### Antes del Ángelus

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de la liturgia de hoy ( *Mc*10: 35-45) dice que dos discípulos, Santiago y Juan, le piden al Señor que se siente a su lado un día en gloria, como si fueran "primeros ministros", algo así. Pero los otros discípulos los escuchan y se indignan. En este punto Jesús, con paciencia, les ofrece una gran enseñanza: la verdadera gloria no se obtiene elevándose por encima de los demás, sino viviendo el mismo bautismo que pronto recibirá en Jerusalén, es decir, la cruz. ¿Qué significa esto? La palabra "bautismo" significa "inmersión": con su Pasión, Jesús se sumergió en la muerte, ofreciendo su vida para salvarnos. Su gloria, la gloria de Dios, es por tanto amor que se convierte en servicio, no poder que aspira a dominar. No poder que aspira a la dominación, ¡no! Es el amor el que se convierte en servicio. Por tanto, Jesús concluye diciendo a los suyos y también a nosotros: *Mc* 10,43). Para llegar a ser grande, tendrá que seguir el camino del servicio, para servir a los demás.

Nos enfrentamos a dos lógicas distintas: los discípulos quieren *emerger* y Jesús quiere *sumergirse*. Detengámonos en estos dos verbos. El primero es *emerger*. Expresa esa mentalidad mundana por la que siempre nos sentimos tentados: vivir todas las cosas, incluso las relaciones, alimentar nuestra ambición, subir los peldaños del éxito, llegar a lugares importantes. La búsqueda de prestigio personal puede convertirse en una *enfermedad del espíritu*, incluso



disfrazándose de buenas intenciones; por ejemplo, cuando, detrás del bien que hacemos y predicamos, en realidad estamos buscando solo a nosotros mismos y nuestra afirmación, es decir, avanzamos, escalamos... Y eso lo vemos también en la Iglesia. Cuántas veces, los cristianos, que deberíamos ser los sirvientes, intentamos trepar, avanzar. Por eso, siempre necesitamos verificar las verdaderas intenciones del corazón, preguntarnos: "¿Por qué estoy llevando a cabo este

trabajo, esta responsabilidad? ¿Ofrecer un servicio o hacerse notar, elogiar y felicitar?". A esta lógica mundana, Jesús contrasta la suya: en lugar de elevarse por encima de los demás, desciende del pedestal para servirlos; en lugar de emerger por encima de los demás, sumérgase en la vida de los demás. Veía en el programa "A su imagen" que Caritas sirve para que a nadie le falte la comida: preocupándose por el hambre de los demás, preocupándose por las necesidades de los demás. Hay muchas, muchas personas necesitadas hoy y más después de la pandemia. Mire e inclínese en el servicio, y no intente escalar para su propia gloria.

Aquí está el segundo verbo: *sumergirse*. Jesús nos pide que nos sumerjamos. ¿Y cómo bucear? Con compasión, en la vida de aquellos que conocemos. Allí [en ese servicio de Caritas] estábamos viendo el hambre: y nosotros, ¿pensamos con compasión en el hambre de tanta gente? Cuando estamos frente a la comida, que es una gracia de Dios y que podemos comer, hay muchas personas que trabajan y no pueden comer lo suficiente durante todo el mes. ¿Pensamos en esto? Sumérgase en la compasión, tenga compasión. No es una enciclopedia de datos: hay muchos hambrientos ... ¡No! Ellos son personas. ¿Y tengo compasión por la gente? Compasión por la vida de quienes nos encontramos, como hizo Jesús conmigo, contigo, con todos nosotros, se acercó con compasión.

Miramos al Señor crucificado, profundamente inmerso en nuestra historia herida, y descubrimos el modo de actuar de Dios, vemos que no se quedó allá arriba en los cielos, mirándonos, sino que se bajó para lavarnos los pies. Dios es amor y el amor es humilde, no sube, sino que desciende abajo, como la lluvia que cae sobre la tierra y da vida. Pero, ¿cómo ir en la misma dirección que Jesús, para pasar de la emergencia a la inmersión, de la mentalidad del prestigio, la mundana, a la del servicio, la cristiana? Requiere compromiso, pero no es suficiente. Solo es difícil,



si no imposible, pero tenemos una fuerza dentro de nosotros que nos ayuda. Es el del Bautismo, de esa *inmersión en Jesús* que todos hemos recibido por gracia y que nos dirige, nos empuja a seguirlo, no a buscar nuestro propio interés sino a ponernos al servicio. Es una gracia, es un fuego que el Espíritu ha encendido en nosotros y que debe ser alimentado. Hoy le pedimos al Espíritu Santo que renueve en nosotros la gracia del Bautismo, la inmersión en Jesús, en su forma de ser, para ser más servidores, para ser servidores como Él lo fue con nosotros.

Y recemos a la Virgen: aunque es la más grande, no trató de salir, pero fue la humilde sierva del Señor, y está completamente inmersa en nuestro servicio, para ayudarnos a encontrarnos con Jesús.

[01421-EN.02] [Texto original: italiano]

## **Después del Ángelus**

¡Queridos hermanos y hermanas!

Hoy la Fundación "Ayuda a la Iglesia Necesitada" concede una cita a parroquias, escuelas y familias con la iniciativa "Por la unidad y la paz, un millón de niños rezan el Rosario". Animo esta campaña de oración, que este año de manera particular se encomienda a la intercesión de San José. ¡Gracias a todos los niños y niñas que participan! Muchísimas gracias.

Ayer en Córdoba, España, fueron beatificados el sacerdote Juan Elías Medina y 126 compañeros mártires: sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos, asesinados por odio a la fe durante la violenta persecución religiosa de los años treinta en España. Que su fidelidad nos dé fuerza a todos, especialmente a los cristianos perseguidos en diferentes partes del mundo, la fuerza para dar testimonio del Evangelio con valentía. ¡Un aplauso a los nuevos beatos!

La semana pasada se llevaron a cabo varios ataques, por ejemplo en Noruega, Afganistán, Inglaterra, que resultaron en numerosos muertos y heridos. Expreso mi cercanía a las familias de las víctimas. Por favor, abandone el camino de la



violencia, que siempre es un perdedor, que es una derrota para todos. Recordemos que la violencia engendra violencia.

Os saludo a todos vosotros, romanos y peregrinos de varios países. En particular, saludo a las Hermanas "Medee" que celebran su Capítulo General, la Confederación de los Caballeros Pobres de San Bernardo di Chiaravalle, los empresarios africanos reunidos para su encuentro internacional, los fieles de Este, Cavallino y Ca 'Vio (Venecia), y los chicos de la Confirmación de Galzignano.

Saludo y bendigo la "Peregrinación ecuménica por la justicia ecológica", formada por cristianos de diferentes confesiones, que salieron de Polonia y se dirigieron a Escocia con motivo de la cumbre climática COP26.

Y a todos ustedes les deseo un feliz domingo. Por favor, no olvides orar por mí. ¡Buen almuerzo y adiós!

[01422-EN.01] [Texto original: italiano]

[B0671-XX.02]